

RELEVO GENERACIONAL PARA LA CONTINUIDAD DE PRODUCCIÓN CAFETERA FAMILIAR. CASO MUNICIPIO DE ALBÁN, NARIÑO—COLOMBIA¹

GENERATIONAL RELIEF FOR THE CONTINUITY OF FAMILIAR COFFEE PRODUCTION. ALBAN, NARINO-COLOMBIA MUNICIPALITY CASE

Wilson Giovanni Jiménez-Barbosa^{*a}, Eileen De La Portilla^{**b}, Amelia Yohana Basante^{***b}, Luis Alejandro Zúñiga^{****}, Diego Fernando Zambrano^{*****b}, Jairo Sebastián Rojas^{*****b}, Ricardo Andrés Delgado^{*****b}

^aUniversidad Jorge Tadeo Lozano, ^bUniversidad de Nariño

Recibido: 25 de noviembre de 2017—Aceptado: 15 de septiembre de 2018—Publicado: 14 de diciembre de 2018


Forma de citar este artículo en APA:

Jiménez-Barbosa, W. G., De la Portilla, E., Zúñiga, L. A., Zambrano, D. F., Rojas, J. S., y Delgado, R. A. (enero-junio, 2019). Relevo generacional para la continuidad de producción cafetera familiar. Caso municipio de Albán, Nariño-Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(1), pp. 67-92 DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.3060>

Resumen

El relevo generacional es una problemática dentro de la producción agrícola que necesita ser reconocida y abordada. Este artículo presenta los resultados de la investigación realizada en el ámbito de las familias campesinas dedicadas a la producción de café en el municipio de Albán del Departamento de Nariño, cuyo objetivo fue conocer la perspectiva de padres e hijos productores cafeteros frente al relevo generacional, y


¹ Artículo derivado del trabajo de investigación: "Relevo generacional para la continuidad de producción cafetera familiar. Caso municipio de Albán, Nariño—Colombia", el cual fue realizado por los autores en el año 2017 para la obtención del título de Especialistas en Gobierno y Gestión Pública, expedido por las universidades Jorge Tadeo Lozano y de Nariño.

^{*} Odontólogo, Universidad Nacional de Colombia. Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales. Profesor titular Universidad Jorge Tadeo Lozano. Correo electrónico: wilsongjimenezb@utadeo.edu.co  <http://orcid.org/0000-0002-0467-0365>

^{**} Socióloga. Estudiante de la Especialización Gerencia en Gobierno y Gestión Pública. Correo electrónico: eileen14@hotmail.com  <http://orcid.org/0000-0003-2869-8781>

^{***} Economista. Estudiante Especialización Gerencia en Gobierno y Gestión Pública. Correo electrónico: amb90@hotmail.com  <http://orcid.org/0000-0002-4352-4117>

^{****} Arquitecto. Estudiante Especialización Gerencia en Gobierno y Gestión Pública. Correo electrónico: laze_arq@hotmail.com  <http://orcid.org/0000-0001-9131-0773>

^{*****} Contador. Estudiante Especialización Gerencia en Gobierno y Gestión Pública. Correo electrónico: samufer08@live.com  <http://orcid.org/0000-0001-8527-3646>

^{*****} Administrador de empresas. Estudiante Especialización Gerencia en Gobierno y Gestión Pública. Correo electrónico: sebastian_rojas_1@hotmail.com  <http://orcid.org/0000-0002-8005-7693>

^{*****} Abogado. Estudiante Especialización Gerencia en Gobierno y Gestión Pública. Correo electrónico: srads2384@hotmail.com  <http://orcid.org/0000-0001-7201-5664>

analizar qué factores lo permiten u obstaculizan. A través de un diseño investigativo mixto-imbricado, desarrollando una investigación cualitativa, partiendo del análisis de entrevistas semiestructuradas realizadas a padres, hijos e instituciones públicas y privadas relacionadas con la actividad cafetera, y con el apoyo de datos cuantitativos, se logró determinar cuál es la situación actual del relevo en el municipio. En Albán, el relevo generacional no es un problema aún para la actividad cafetera, sin embargo, lo puede llegar a ser, producir el grano requiere mayores y suficientes garantías para que los productores den continuidad a la principal actividad que aporta al desarrollo económico y social del municipio.

Palabras clave

Café; Familia; Producción; Agricultura.

Abstract

The generational relief is a problematic inside the agricultural production that needs to be recognized and addressed. This article presents the results of the investigation done in the ambit of the farmer families dedicated to the coffee production in Alban's municipality of Narino, which objective was to recognize the perspective from children and parents, coffee producers versus the generational relief and analyze what factors allows or blocks it so that would happen or not. Through a mixed-imbricated investigative design, developing a qualitative investigation, starting from the analysis of semi structured interviews done to parents, children and public and private institutions related with the coffee maker activity, and with the support of quantitative data, it was able to determine which was the current situation of relief in the municipality. In Alban, the generational relief it is not a current problem for the coffee maker activity yet, but nevertheless, it can be, produce the grain requires higher and enough warranties for the producers to give continuity to the main activity that contributes the social and economical development of the municipality.

Keywords

Coffee; Family; Production; Agriculture.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años la agricultura en Colombia ha tenido un comportamiento discreto y variable, su aporte al PIB ha permanecido en medio de crecimientos y bajas que han resultado progresivamente en la pérdida de participación del sector en el total del país, repercutiendo así en el cumplimiento de las funciones básicas que se esperan de la agricultura en pro del desarrollo social (mejora de la calidad de vida, contribución a la seguridad alimentaria, conservación de las comunidades rurales) y del crecimiento económico (incremento de las utilidades, capital humano, permanencia de la actividad agrícola); así lo evidencian los datos del Banco Mundial respecto al porcentaje que aporta la agricultura al PIB nacional (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Agricultura valor agregado (% del PIB) – Colombia.

Año	Porcentaje
2006	8,09
2007	7,83
2008	7,52
2009	7,47
2010	7,10
2011	6,85
2012	6,33
2013	6,08
2014	6,18
2015	6,62
2016	7,12

Fuente: Grupo Banco Mundial, 2018.

Asegurar las transformaciones sociales necesarias para que el campo se convierta en un lugar de bienestar y progreso en pro de quienes lo habitan, reduciendo las brechas con la ciudad, es uno de los objetivos a cumplir a través de políticas e instituciones. Sin embargo, las políticas de orden económico y social que se han implementado favorecen, en la mayoría de ocasiones, actividades y población de zonas urbanas, mientras que roban oportunidad al desarrollo de la agricultura y de los territorios rurales; así mismo, la estructura de los incentivos respecto al acceso a la tierra y a la propiedad, la asignación del gasto público por sectores y la política comercial agrícola han repercutido en una inadecuada asignación de los recursos productivos en la agricultura, generando rentas a grupos reducidos de agricultores (Junguito, Perfetti y Becerra, 2014).

Una de las crisis que enfrenta actualmente la agricultura colombiana es el insuficiente relevo generacional; el municipio de Albán, en el Departamento de Nariño, el cual depende básicamente de la producción cafetera, nos muestra una realidad a este respecto que no es ajena al panorama de la agricultura en todo el país.

La presente investigación fue desarrollada con el fin de analizar los factores que permiten u obstaculizan el relevo generacional en las familias productoras de café, y determinar la importancia de la producción cafetera como elemento de desarrollo socioeconómico. Partiendo de un referente teórico y conceptual en que la familia tiene un papel fundamental como institución básica de la sociedad, y a través de un diseño metodológico mixto imbricado cuya metodología principal es de carácter cualitativo (aunque apoyada en datos cuantitativos), se obtuvieron los resultados que la investigación presentan de la siguiente manera: La producción cafetera en Albán, la familia albanita y la producción cafetera; perspectiva de continuidad en la producción de café; el panorama y la perspectiva de los padres; el horizonte de las nuevas generaciones; una visión desde la institucionalidad privada-pública; discusión; conclusiones; y bibliografía.

REFERENTE TEÓRICO Y CONCEPTUAL

La familia, vista como institución básica de la sociedad y unidad de reproducción biológica y social, ha contribuido a la transmisión de valores culturales de generación en generación. Es un subsistema abierto que cuenta con una estructura jerárquica dinámica y de funcionamiento armónico. Sus funciones se agrupan desde tres (3) enfoques fundamentales:

- 1) Biológico: función de reproducción (necesidad de descendencia).
- 2) Educativo-cultural: enfocado al aprendizaje individual y al desarrollo familiar. Transmisión de experiencia, valores, principios, normas, entre otros.
- 3) Económico: obtención y administración de los recursos (Valladares-González, 2008).

Con base en este último enfoque, la familia es una “unidad de gestión económica para adquirir, producir y distribuir los bienes y servicios que son usados y consumidos colectiva o individualmente, a fin de satisfacer las necesidades del grupo y de cada uno de sus miembros” (Amat y León, 1986).

Como grupo humano, la familia se organiza en torno a diferentes funciones asumidas de acuerdo a los ciclos de desarrollo y al rol de cada integrante (madre, padre, hijo, hermano, esposo, esposa). La familia grupal actúa en pro de lograr sus objetivos y tareas prescritas socialmente (Scherzer, 2010). De modo particular, la familia campesina, como grupo social que comparte con

sus miembros lazos de parentesco y convivencia dentro de un mismo espacio, respalda el buen o mal desempeño de la economía familiar campesina, es decir que más allá de su labor de crianza y educación, es una empresa productiva que siempre busca mejorar sus ingresos.

Al analizar las dificultades de la familia campesina para mantenerse unida se contemplan diferentes factores como el envejecimiento de la población propietaria, las escasas oportunidades de empleo y la migración de la juventud rural, siendo estos los más significativos y determinantes en cuanto a la ruptura generacional, impidiendo que haya una adaptación a las actuales condiciones de la producción rural y que se dé un relevo generacional efectivo (Vivanco y Flores, 2005). Al hablar de producción en el presente artículo, se toma el punto de vista económico, en el cual se hace referencia a la creación de bienes materiales que el hombre y la sociedad necesitan para su desarrollo.

El proceso productivo solo se concibe a través de la existencia de los medios de trabajo, todas aquellas cosas de las cuales se sirve el hombre para actuar sobre los objetos que se elaboraran permiten el desarrollo de los procesos productivos; la tierra aparece, entonces, como un medio universal de trabajo que posibilita el desarrollo de la agricultura (Nikitin, 1958). En la actividad productiva, los factores de producción como la tierra, el trabajo, el capital y la tecnología, así como su correcta combinación, partiendo de la premisa de escasez de los recursos, son esenciales para la generación de bienes y servicios (Astudillo, 2012).

Cabe destacar que la oferta de productos agrícolas estará en función de la tecnología, la cantidad y la calidad de los factores de producción (tierra, capital, trabajo, tecnología), las condiciones climatológicas y el tiempo (García, 2000). Una característica común de las formas de producción agrícolas del sector rural en Colombia es la agricultura familiar, responsable de gran parte de la provisión de bienes de consumo en el país, así como de la permanencia del núcleo familiar en el medio rural. Entiéndase aquí agricultura como aquella actividad de transformación del entorno natural, mediante varias acciones del hombre, con el objetivo de adaptarlo para las actividades de siembra y cosecha de un determinado producto (cultivar la tierra) (Saéz, 2010).

Según el informe sobre el desarrollo mundial, *Agricultura para el desarrollo*, la agricultura es la actividad clave para combatir el hambre y disminuir el número de personas que viven en extrema pobreza (Banco Mundial, 2008). La agricultura familiar corresponde a aquella forma de producción agropecuaria rural que depende fundamentalmente del trabajo familiar y que constituye, al mismo tiempo, unidad de producción y reproducción social (Acevedo y Martínez, 2016); en este caso, la familia es quien controla los principales recursos para la producción agrícola, es en las fincas familiares donde la misma proporciona la mayor parte de la fuerza de trabajo convirtiéndola, así, en un lugar de autoempleo y de progreso de donde deriva su importancia social y económica.

Una de las características particulares de la agricultura familiar es la exigencia de la continuidad de la gestión y del trabajo familiar, atada a la necesidad de cambios determinantes en la organización, tecnología empleada o rubro que permita que de esa agricultura pueda depender más de una familia (Dirven, 2002).

Uno de los productos agrícolas de mayor producción en el mundo es el café. El café, es un arbusto perteneciente a la familia de las rubiáceas. La planta, originaria de África, produce flores de color blanco y frutos de color rojizo que en su interior contienen, generalmente, dos semillas o granos de café con una gran concentración de cafeína (Calle, 2011). A nivel mundial, el café se constituye en la bebida no alcohólica de mayor consumo, por lo cual, su producción, procesamiento y comercialización lo convierten en la actividad económica agrícola clave para muchos países en desarrollo (Rojo-Jiménez, 2014).

El café es la segunda mercancía comercializada en el mundo, tras el petróleo. Se estima en 125 millones el número de personas que vive del cultivo del café, incluyendo 25 millones de pequeños productores. Cada año se beben 400.000 millones de tazas de café. Por tanto, en juego hay muchos intereses económicos y sociales extremadamente importantes (Calle, 2011, p. 21).

A nivel de Sur América, Colombia y Brasil sobresalen como los países con mayores volúmenes de exportación de café hacia el mundo; aunque se destacan también como países exportadores: Vietnam, Indonesia, Etiopía, México, India, Perú, Guatemala y Honduras (Calle, 2011). En Colombia, uno de los departamentos con mayor producción de café es Nariño, de acuerdo con información brindada por la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), a través del Sistema de Información Cafetera (SICA); 38 municipios de los 64 que conforman el Departamento tienen producción cafetera, y cerca de 39.000 hectáreas están sembradas de café, en más de 55 mil fincas que pertenecen a 39.645 caficultores que representan el 7.1 % de los productores del país; estas son algunas de las cifras que muestran la dinámica cafetera en el Departamento y que evidencian por qué el café se convierte en un elemento de desarrollo económico clave para Nariño.

En el municipio de Albán (Nariño), una de las situaciones más importantes que vive la producción cafetera esta alrededor del relevo generacional, proceso en el cual se transfiere la propiedad y la gestión de la empresa familiar a la generación siguiente, lo que implica que cuando los hijos ingresan a la empresa, su predecesor se jubila de la misma. Para ello transcurren 4 etapas: iniciación, integración, mando conjunto (el predecesor supervisa y forma a los sucesores) y retirada progresiva. En todo el proceso predomina el objetivo común que es lograr la supervivencia de la empresa (Rodríguez-Alcaide, Rodríguez-Zapatero y Rodríguez-Jiménez, 2007).

En contraste con lo expuesto por Rodríguez et al., en el municipio de Albán la herencia de la tierra no implica la jubilación de su predecesor, sin embargo sí se surten las tres (3) etapas anteriores a la jubilación, esto implica que hay una iniciación –en la que se hace partícipe a los adolescentes de las actividades cafeteras–, se continua con una integración al desarrollo de cada

proceso, y un mando conjunto a través del cual se otorgan las bases para el funcionamiento del sistema de producción cafetera, garantizando la supervivencia de la misma y afianzando lazos de confianza, apoyo y seguridad para continuar con las actividades durante los próximos tiempos.

En el momento, mire, hace dos años yo les entregué a mis hijos de palabra para que cada uno trabaje, es para que cada uno se dedique al trabajo, no se esperen solamente de mí y que digan: “papá yo no tengo plata”, ahorita ellos ya el cafecito ya les da platica (Comunicación personal, Caficultor, 58 años).

El relevo generacional tiene impacto en la supervivencia y crecimiento de los negocios familiares, es un proceso de transición en que se ceden responsabilidades de una generación a otra, por lo cual resulta ser definitivo para determinar el estancamiento, la inestabilidad o incluso la desaparición en el ámbito económico de la empresa familiar. Un relevo eficaz, con liderazgo dentro de la empresa familiar, está relacionado con los niveles de motivación, capacidades y cualidades de quienes serán los sucesores; finalmente serán las nuevas generaciones quienes tomen la decisión de continuar con la empresa familiar o tomar otro rumbo (García-Urquidez, López-Rodríguez, Izaguirre-Díaz y Sotelo-Sánchez, 2015).

Investigaciones recientes sobre la producción cafetera y el relevo generacional como: “Factores de expulsión y retención en la decisión migratoria de jóvenes rurales en Manizales, Colombia” (Méndez-Sastoque, 2016), la cual se centró en investigar por qué los jóvenes no quieren permanecer en el campo, decisión imprescindible para el relevo generacional; así mismo, el estudio “Generación de relevo y decisiones de inversión en fincas cafeteras en el Departamento de Caldas-Colombia” (López Cardona, 2013), donde se investigan las razones del envejecimiento de la población dedicada al cultivo de café; en el sector cafetero colombiano son referentes en los cuales, al igual que en la presente investigación, se desarrollan dos elementos coincidentes y aportantes: el primero es que son investigaciones desarrolladas a partir de estudios regionales donde la dinámica agrícola local se desenvuelve alrededor de la caficultura, y el segundo, investigaciones donde existe una preocupación por las nuevas dinámicas presentes en el campo.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló a través de un diseño mixto-imbricado (Padilla-Carrasco, 2010) en que la metodología principal fue de carácter cualitativo, apoyada en información cuantitativa. En la fase cuantitativa se acudió a la FNC –Seccional Juanambú–, al SICA, a la Secretaria de Gobierno del municipio de Albán y a la Asociación AAA (Asociación Agropecuaria Albanita) para la obtención de los datos estadísticos que permitieron el conocimiento y la caracterización del área geográfica de estudio, el impacto económico de la producción cafetera en el Municipio y la dinámica de las familias en la producción del café. Posteriormente en la fase cualitativa, se utilizó

como instrumento de recolección de información primaria una entrevista aplicada a una muestra de población productora de café en el municipio de Albán que ha permanecido en el ejercicio del cultivo a través de los años, el diseño del instrumento se realizó con base en los indicadores y las variables extraídos del análisis de la literatura estudiada sobre los temas de investigación; con los resultados de la aplicación del instrumento se utilizó un método de análisis de correspondencias entre los elementos y variables utilizados en el mismo, concluyendo, así, frente a los factores que facilitan u obstaculizan el relevo al interior de las familias albanitas productoras de café.

La selección de las familias se realizó con el apoyo de representantes de la FNC y de la Secretaría de Agricultura, quienes postularon a un grupo de familias localizadas en diferentes lugares geográficos del municipio de Albán que tuvieran registros históricos como cultivadoras de café; del grupo de postulados se seleccionaron para la aplicación del instrumento 16 familias cafeteras; para la selección de las empresas o instituciones se verificó el grado de vinculación con la comunidad y su relevancia en las acciones locales encaminadas a la producción de café en la región.

Se diseñaron tres (3) instrumentos para la realización de las entrevistas, el primero aplicado a padres caficultores, el segundo a hijos y el tercero a instituciones público-privadas. La primera etapa de las entrevistas se realizó con las familias a quienes se visitó en sus fincas cafeteras conociendo de primera fuente no solo la historia y perspectiva desde su accionar, sino también el escenario en el que se cimienta la producción del café. La segunda etapa se desarrolló con las instituciones, quienes brindaron los insumos para esclarecer la participación de las mismas en el fortalecimiento de la actividad que más aporta al crecimiento económico en Albán. Se utilizaron también fuentes de información secundaria, básicamente consulta bibliográfica de: textos, artículos e investigaciones, las cuales fueron utilizadas como insumos de soporte y argumento durante el desarrollo de la investigación.

La información depurada de los análisis cualitativos y cuantitativos sirvió para conocer la perspectiva de relevo generacional de las familias productoras de café y para establecer qué factores inciden para que exista o no un relevo generacional en el municipio de Albán.

Tabla 2.

Caracterización de los entrevistados.

Código	Instituciones público-privadas
I1	Comité Departamental de Cafeteros circunscripción #1
I2	Gerente general, Federación Nacional de Cafeteros
I3	Coordinador seccional Juanambú-FNC
I4	Técnico de la Secretaría de Agricultura del Municipio de Albán
I5	Representante legal Asociación AAA
I6	Técnico de la Secretaría de Agricultura del Municipio de Albán
I7	Director ejecutivo Comité Departamental de Cafeteros

FAMILIAS CAFETERAS ALBANITAS			
Codigo	Edad	Sexo	Parentesco
F1	17	M	HIJO
F2	21	M	SOBRINO
F3	31	M	PADRE
F4	90	M	PADRE
F5	48	F	MADRE
F6	19	M	HIJO
F7	29	M	HIJO
F8	29	F	HIJA
F9	79	M	PADRE
F10	86	M	PADRE
F11	78	M	PADRE
F12	27	F	HIJA
F13	45	M	PADRE
F14	50	F	MADRE
F15	55	F	MADRE
F16	64	M	PADRE
F17	68	M	PADRE
F18	38	F	HIJA
F19	35	M	HIJO
F20	46	M	PADRE
F21	31	M	HIJO
F22	29	F	HIJA
F23	30	M	HIJO
F24	58	M	PADRE
F25	37	F	HIJA
F26	35	F	HIJA
F27	62	M	PADRE
F28	29	M	HIJO
F29	40	M	PADRE
F30	36	F	PADRE
F31	14	M	HIJO
F32	19	M	HIJO

Fuente: elaboración propia.

RESULTADOS

La producción cafetera en Albán

Las bondades de su tierra, ubicación geográfica y clima hacen del café de Albán uno de los más apetecidos a nivel mundial, ubicándose en el séptimo lugar en el ranking departamental.

Tabla 2.

Porcentaje de participación de los municipios cafeteros en Nariño.

POSICIÓN EN EL DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	PORCENTAJE	POSICIÓN EN EL DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	PORCENTAJE
1	LA UNIÓN	12,83	20	EL PEÑOL	1,98
2	SAN LORENZO	9,04	21	CHACHAGUI	1,15
3	BUESACO	8,35	22	YACUANQUER	1,14
4	COLÓN	6,57	23	POLICARPA	0,97
5	ARBOLEDA	5,01	24	ANCUYA	0,92
6	TABLÓN DE GÓMEZ	5	25	SAN BERNARDO	0,85
7	ALBÁN	4,96	26	PASTO	0,79
8	CONSACA	4,74	27	FUNES	0,55
9	TAMINANGO	4,43	28	LA CRUZ	0,45
10	SANDONA	4,25	29	SANTACRUZ	0,38
11	SAMANIEGO	4,13	30	GUAITARILLA	0,27
12	LA FLORIDA	3,5	31	TANGUA	0,26
13	SAN PABLO	3,07	32	PROVIDENCIA	0,2
14	EL ROSARIO	2,46	33	CUMBITARA	0,16
15	LOS ANDES	2,4	34	MALLAMA	0,12
16	SAN PEDRO DE CARTAGO	2,3	35	TÚQUERRES	0,11
17	EL TAMBO	2,3	36	IMUES	0,03
18	LEIVA	2,16	37	ILES	0,03
19	LINARES	2,1	38	RICAUARTE	0,01

Fuente: FNC/SICA, Información actualizada, 2017.

La economía de los albanitas depende en gran proporción del cultivo, comercialización y transformación del café, siendo este producto uno de los pilares fundamentales para el desarrollo del municipio. En cuanto a datos de su valor y estimado de cosecha, el precio del kilo de café

es de \$7.000 (valor promedio de enero a marzo de 2017), mientras que la cosecha anual en el municipio de Albán (aprox.) es de 1.984.000 kilos de café (promedio de los últimos 5 años); por tanto, el precio del kilo de café * Cosecha anual municipio de Albán (para el año 2017) es de \$13.888.000.000.

Este ejercicio de elaboración propia de los investigadores permitió obtener un valor aproximado del movimiento de capital anual resultado de la producción y venta de café en Albán, valor que está por encima del mismo presupuesto asignado al Municipio, que para el año 2017 era de \$9.756.795.264; el movimiento de capital del Municipio, en relación con el movimiento de capital que propició el sector cafetero, equivale a un 70 % y expresa la importancia de la producción cafetera: 1.716 productores hacen parte del gremio cafetero en Albán y más del 90 % de ellos se caracteriza por producir en minifundios o pequeñas parcelas de tipo familiar.

La producción de café es la principal fuente de ingresos para las familias albanitas, a través de ella se garantiza la subsistencia de una o más familias, marcando con ello desde su origen las posibilidades de continuidad. En la producción cafetera la familia no es solo el medio de producción, sino la finalidad misma del proceso, por lo que se convierte en el sustento y la base de la economía: “De eso es que vivimos, porque de otra cosa no tenemos de donde, ella es la que nos defiende a nosotros pa todo, es nuestra forma de vida pa la familia, mientras que viva; de eso es que vivimos” (Comunicación personal, F11., 24 de agosto, 2017).

La mayor cantidad de población cafetera en el Municipio de Albán oscila entre las edades de 40 a 60 años; lo que indican los datos es que de la vinculación de nuevas generaciones a la producción de café en el Municipio depende el relevo generacional; los nuevos liderazgos comunitarios son el desafío en una sociedad en la que actualmente trabajar la tierra o ser campesino se ha convertido en sinónimo de pobreza, contrario a vivir en las urbes, sinónimo de progreso, modernidad y riqueza (Coscione, 2013).

Tabla 3.

Características sector cafetero en Albán con relación a Nariño.

RANGO DE EDAD	ALBÁN	NARIÑO
MENOR A 25 AÑOS	40	1.031
ENTRE 26 - 40 AÑOS	370	8.314
ENTRE 40 - 60 AÑOS	817	17.974
MAYOR DE 60 AÑOS	489	12.326
TOTAL	1.716	39.645

Fuente: FNC. Datos actualizados, 2017.

Otros países viven realidades similares que implican repensar nuevas formas de llamar la atención de los jóvenes hacia el campo. En Magreb (región de África del Norte que comprende los países de Marruecos, Argelia y Túnez), tanto el envejecimiento de su población rural, como

las deficiencias estructurales, son dos factores que inciden en el desinterés de la población más joven por permanecer en el medio rural; desde mediados de los años noventa se inició una fuerte tendencia al envejecimiento de la población productora agrícola, y es así como, por ejemplo, los datos aportados por el censo agrario del año 2001 de Marruecos reflejaban que el 65 % de los agricultores eran mayores de 50 años, el 37 % contaba con más de 60 años, y solo el 5,3 % eran mayores de 30 años (Machín y Pardo, 2013). En México, por su parte, el acentuado envejecimiento de la población rural implica la necesidad de incentivar a la población joven a quedarse en el campo fortaleciendo las unidades económicas de sus familias; estadísticamente, casi el 60 % de los dueños de las unidades productivas rurales tienen más de 50 años de edad, es decir que el 40 % de los responsables son relativamente jóvenes; en este contexto, el reemplazo económico por las generaciones jóvenes se daría si existe: 1. Presencia real de jóvenes productores rurales que garanticen el reemplazo y, 2. La tenencia de hijos, con padres de edad avanzada, que tengan el interés y la disposición de continuar con la unidad económica familiar rural (SAGARPA y FAO, 2014).

Para el municipio de Albán, es un reto garantizar la sostenibilidad de las familias dedicadas a la producción del café, así como promover el desarrollo del sector a futuro, teniendo en cuenta el aporte económico y social que el mismo representa. Es necesario conocer cuáles son las perspectivas de relevo generacional de las familias productoras con el fin de tomar decisiones, adoptar programas y/o proponer políticas encaminadas a fortalecer la producción y mejorar sus condiciones; solo trabajando sobre el esclarecimiento de la situación actual se podrán conocer los factores que permiten u obstaculizan el relevo generacional.

La familia albanita y la producción cafetera

La producción del café en Albán, a la luz de las percepciones de las familias que desarrollan esta actividad, es considerada un medio de subsistencia, sostén económico de los hogares y reflejo de una tradición familiar, de una decisión de trabajar la tierra. El café se ha convertido en el recurso primordial para crear oportunidades de trabajo y de interacción familiar. Padres e hijos convergen al expresar que el cultivo del grano va más allá de una actividad lucrativa, un negocio, el café es la única y más viable alternativa para mejorar la calidad de vida de las familias; las siguientes expresiones evidencian lo expuesto: “El café para nosotros los campesinos es el sustento que tenemos, además que no tenemos otro producto, con el café tenemos que pasar, tiene que darnos para el año” (Comunicación personal, Caficultor F24, 24 de agosto, 2017); “La producción de

café en nuestro núcleo es favorable porque gracias a ella hemos podido obtener nuestras cosas. También, gracias a ella hemos podido salir adelante y con ella es como podemos vivir” (Comunicación personal, F31, 24 de agosto, 2017).

El cultivo del café es una actividad heredada de abuelos a padres, y de padres a sus hijos, que involucra la participación de todos los miembros de la familia en su desarrollo; niños, adolescentes y adultos cumplen un papel esencial y necesario, desde la recolección hasta la venta final del grano, es este trabajo mancomunado el mismo que refleja los lazos afectivos entre los miembros de una familia que luchan en colectivo por la construcción de su propio bienestar.

Perspectiva de continuidad en la producción de café

Como ya se dijo, analizar los factores que permiten u obstaculizan el relevo generacional solo es posible mediante el conocimiento de la perspectiva de padres e hijos frente a la producción del café, si bien la actividad económica que más fuerza tiene en el municipio es producir el grano, hoy existe una gran incertidumbre respecto a su continuidad.

El panorama y la perspectiva de los padres

Las primeras generaciones que encontraron en el café una forma de vida explican cómo producir el grano es resultado de dos elementos principales: una herencia y un compromiso familiar, su perspectiva frente a la producción está enfocada en dar continuidad a las actividades a través de sus hijos: “Yo les entregue por motivo para que ellos no se vayan y para que tengan también... los pedazos que yo les entregue ya tenían café, únicamente ellos se dedican a abonarlo, deshiérbalo y a cosechar” (Comunicación personal, F24, 24 de agosto, 2017).

Es así como la herencia no está limitada a la entrega de la tierra, sino que refleja la construcción y apropiación de una cultura cafetera que más allá de ser un sustento y que manifiesta el amor al campo, al trabajo agrícola, el respeto por el legado que una generación se esmeró en dejar a otra; los padres ven en el café una oportunidad, una vía para que sus hijos se formen y se mantengan: “[¿Por qué decidió dedicarse a la producción de café?] Por ayudarlo a mi papá, también él desde pequeño me ha enseñado a trabajar y así uno se va dando cuenta y va queriendo meterse a las mismas actividades, al mismo medio” (Comunicación personal, F6, 24 de agosto, 2017).

Me gusto bastante, me daban el estudio, pero para el estudio, poco, me gusto más ayudarlo a mi papá en la finca, a que me enseñe más del café, cómo se lo cultiva, cómo para cogerlo y tener todas esas cosas (Comunicación personal, F25, 24 de agosto, 2017).

Desde muy temprana edad las actividades de siembra y cosecha del café son guiadas y enseñadas por los expertos del núcleo familiar en el tema: “Mi papá nos enseñó a trabajar desde unos diez años, ya tenemos conocimiento que es plenamente lo del café (Comunicación personal, F28, 24 de agosto, 2017).

El trabajo en las fincas cafeteras fortalece y mantiene los lazos de unión familiar, hombres y mujeres participan, se apoyan, se ayudan, y se acompañan durante todo el proceso.

Nosotros como caficultores vivimos enamorados y entregados plenamente con nuestros hijos, nuestra mujer, toda la familia vivimos ahí, desde que nuestros primeros padres nos enseñaron a cultivar el café, conocemos que ese es el grano, por eso vivimos nosotros con todo... comemos, vivimos, nos educamos, sin eso nosotros no hacemos nada porque más no podemos (Comunicación personal, F27, 24 de agosto, 2017).

Aquí en el grupo familiar todos tres trabajamos en la finca, los tres recolectamos, yo soy el ama de casa y tengo que hacer los alimentos, ayudo a trabajar, a cultivar. (Comunicación personal, F30, 24 de agosto, 2017).

A la vista de los padres, la primera generación que les precede mantiene su interés por continuar con la producción cafetera; quienes desean permanecer en el campo sienten que el aprendizaje obtenido a través de la experiencia es suficiente pues les permite vivir y sostenerse, sin embargo, las generaciones siguientes tienen una proyección de vida diferente, los más jóvenes desean vivir en la ciudad, salir a formarse académicamente y entrar al mundo competitivo de las urbes. Los jóvenes conocen el trabajo duro del campo, han acompañado y participado de las jornadas de siembra y cosecha, estudiar se les presenta como una opción que requiere menos esfuerzo físico y con lo cual se puede ganar más dinero: “En sí el estudio es mejor que el trabajo, toda la vida usted no se va esforzar lo mismo trabajando que yéndose a estudiar, en el estudio se esfuerza mentalmente y acá en el trabajo es con el físico” (Comunicación personal, F6, 24 de agosto, 2017).

[¿En que se ve a futuro?] (...) quiero estudiar (...) lo del campo es complicado, esto es duro y, como digo me gustaría tener una calidad de vida para no quedarme en el campo “jodiéndome”, como se dice, porque como mis papás no tienen estudio es duro, pero me dan la oportunidad de estudio, hay que aprovecharla al máximo y ser alguien en la vida (Comunicación personal, F1, 24 de agosto, 2017).

El escenario actual para la producción cafetera depende principalmente de factores como: la fluctuación del precio, que repercute en la inestabilidad de los ingresos; el apoyo institucional; los cambios climáticos; el financiamiento y la tecnificación; sin embargo, quienes han vivido de esta actividad durante años ven en ella su único ingreso, un negocio justo y generador de empleo.

El horizonte de las nuevas generaciones

La sostenibilidad y continuidad de las fincas cafeteras hacen parte de los deseos de las nuevas generaciones, muchos quieren y buscan seguir cultivando la tierra, sin embargo, entre más jóvenes son, su visión se enfoca básicamente en la administración de las fincas en un futuro, o supervisando las actividades diarias, pero no en hacer parte de la mano de obra, así como lo expresa un caficultor durante su entrevista: “[¿Cómo se ve en el futuro?] en lo mismo, pero administrarla, la finca, eso ya es solo mandar, más no hacer” (Comunicación personal, F7, 24 de agosto, 2017).

Las nuevas generaciones consideran volver al campo una vez se hayan formado académicamente en la ciudad, comprenden que sus padres han trabajado la tierra con compromiso y dedicación, y que es el lugar donde se concentra su ingreso, no obstante consideran que es necesario que la producción cafetera sea valorada y, por ende, se apoye con más fuerza desde la institucionalidad para darle continuidad, que sea una actividad que permita mejorar la calidad de vida de quienes dependen de ella, y de esta manera evitar el abandono del campo: “Mi mayor anhelo sería estudiar algo relacionado con lo de la agricultura, para poder obtener más rentabilidad, pues, con lo del café, ser profesional en la materia”, (Comunicación personal, F28, 24 de agosto, 2017).

La percepción de los jóvenes frente a la rentabilidad de la producción cafetera es contundente, y se refleja en expresiones respecto a quienes son los dueños de las ganancias y a quienes no se les está reconociendo su trabajo e importancia:

[¿Qué desearía que pase con la finca de su papá en un futuro?] En sí, que los tomen más en cuenta a los campesinos, que todas las ganancias no sean solo para los productores mayores, o sea, los que van a exportar el café, y que tengan más en cuenta a los campesinos, que son los que más trabajan y se esfuerzan, mientras que los otros no más lo reciben, lo mandan y se están ganando la mitad (Comunicación personal, F6, 24 de agosto, 2017).

Para los jóvenes, la decisión de quedarse o irse depende en gran parte del compromiso que sienten con su familia, a pesar de que los más jóvenes no quieren trabajar la tierra porque piensan que el estudio es mejor y que implica un menor esfuerzo físico, se sienten responsables al dejar los cultivos de sus padres sin fuerza de trabajo, aun cuando consideran que la producción del café no es rentable, sobre todo por el costo de los insumos y la mano de obra, entienden que el significado va más allá del lucro, que es la actividad que por tradición une a las familias, las sustenta y las respalda.

La intención de cada estudiante es querer salir, uno piensa que en las ciudades, en las grandes ciudades, está el futuro... uno quiere salir a ver otras opciones, pero no piensa de lo que tiene en las manos, antes veía así, pero ahora ya pienso en quedarme (Comunicación personal, F28, 24 de agosto, 2017).

El café en Albán es el producto por el cual la comunidad sigue apostando, los hijos de caficultores de tradición mantienen el interés por mejorar las condiciones para las familias y aprovechar de mejor manera los recursos; el siguiente comentario explica claramente las expectativas con relación a la actividad cafetera:

En lo que he charlado con mi padre, yo le digo que quiero diversificar, eso para que no haya esa distancia económica que hay; aquí es cada año, hemos pasado algunas experiencias de que han habido situaciones que al café le llegan ciertas plagas, ciertas cosas, que se degenera el café, no hay, a veces, unos, dos, tres, cuatro años de café, es una situación compleja porque se acaba el único recurso que hay y no hay de dónde ingresos. Entonces charlaba con mi papá para hacer esos cambios, para que en ningún momento haya esa dificultad económica; de la parte de mis padres ha habido una recepción buena para que podamos mantener como una estabilidad económica de la familia. (Comunicación personal, F19, 24 de agosto, 2017).

Durante las entrevistas se encontró un caso específico que pone de manifiesto cómo la producción de café es considerada como una de las mejores opciones para el sustento familiar, la siguiente narración de un caficultor contrasta claramente los dos escenarios en paralelo, la vida en la ciudad y en el campo:

Yo he sido el que más tiempo me he desligado de esta profesión de ser cafetero, estuve 11 años en Pasto manejando un área en ventas de productos, de allá vine con otra visión que uno trabajar, llegue hace un año; pero en este tiempo, con las ideas que traigo nuevas me ha ido muy bien: ayudar a mi padre para que produzca más de lo que está produciendo y que diversifiquemos en algo las áreas, la finca, para que haya más estabilidad en el año (Comunicación personal, F19, 24 de agosto, 2017).

Es así como la decisión de quedarse en el campo muchas veces no se toma en un primer momento, pero nunca deja de considerarse como una opción, y este es el resultado de la experiencia obtenida durante el acompañamiento a las actividades cafeteras, mostrando el arraigo a una actividad no solo productiva y rentable, sino también a una actividad que se convierte en motivación familiar, que reúne propiciando el desarrollo de todos sus miembros.

Visión desde la institucionalidad cafetera

Desde lo privado

La Federación Nacional de Cafeteros –máxima autoridad de los cafeteros en Colombia–, el Comité Departamental de Cafeteros de Nariño, y para el municipio de Albán, el Comité Municipal de Cafeteros de Albán, integran la institucionalidad privada que representa a los productores de café en todo el país. El municipio de Albán cuenta con la sede técnica y administrativa de la FNC, seccional Juanambú, de la cual hacen parte los municipios de: Albán, Buesaco, El Tablón de Gómez, San Bernardo y Arboleda, quien tiene a cargo coordinar todas y cada una de las acciones que

emprende la FNC en favor de los caficultores. La única entidad privada legalmente constituida en Albán es la Asociación Agropecuaria de Albán (A.A.A), sus asociados son caficultores del municipio que tienen a su cargo el manejo del acopio y la comercialización del grano.

Desde el sector privado se han desarrollado algunas iniciativas que propenden por el relevo generacional, inicialmente a través de actividades pedagógicas para que los jóvenes se empoderen del tema, y también a través del fortalecimiento del sentido de pertenencia por la tierra en la cual crecieron y de la cual viven; el objetivo de estas iniciativas es ayudar a comprender a la población joven que gracias al trabajo de sus padres en el cultivo del café, familias enteras viven dignamente, se educan, y ven progresar a sus hijos. A través del programa “Modelos Innovadores-Jóvenes-Caficultores”, de la FNC, se promueve el relevo generacional y el emprendimiento, esto a través del acceso a la tierra y demás factores productivos por parte de jóvenes agricultores, en palabras del director ejecutivo del Comité Departamental:

Para que diferentes modelos innovadores lleguen al departamento de Nariño fue necesario establecer relaciones desde la parte académica, por ende estamos aunando esfuerzos con el Comité Departamental de Cafeteros del Cauca, en búsqueda de profesionalizar la caficultura en estos dos departamentos limítrofes, siendo así que se sometió a que sean las universidades públicas de nuestros departamentos quienes nos realicen el acompañamiento en este importante proceso en favor de los caficultores; la universidad que finalmente cumplió con las expectativas para liderar el proyecto es la Universidad del Cauca, esperamos tener resultados de este proceso para el año 2020 (Comunicación personal, 17, 27 de julio, 2017).

Desde la óptica privada, el fortalecimiento de la cultura cafetera ha sido valioso gracias a la gestión de la FNC, sin embargo, las iniciativas privadas no son suficientes, pues se considera que el Estado debe apoyar con mayor presupuesto a la agricultura familiar y construir políticas claras en favor de los caficultores motivando a las nuevas generaciones, abrir espacios en las instituciones educativas con actividades prácticas cafeteras, trabajar con la niñez y con las mujeres, y propiciar, así, nuevos espacios para fomentar la asociatividad y contribuir al relevo generacional.

[¿Cree usted que existen suficientes políticas de fortalecimiento de la cultura cafetera y de fomento del relevo generacional?] No son suficientes, estamos comenzando especialmente con la niñez, pero hacen falta políticas también para la mujer, hace falta que enrolen a la mujer a la caficultura; toda la vida han [las mujeres] sido el fortín de la caficultura, pero no se lo ha sabido valorar, no hay políticas claras que se manifiesten en torno a lo que le estoy mencionando (Comunicación personal, 11, 24 de agosto, 2017).

La FNC ha iniciado procesos de articulación con el sector público en pro del fortalecimiento de la cultura cafetera; la Alcaldía municipal (2016-2019) dejó claro su interés por trabajar en favor de los caficultores propiciando la institucionalización de uno de los eventos más importantes en el marco de la producción del grano: la Semana del Café, un espacio creado para dar mayor valor a los caficultores y resaltar el trabajo que se ha realizado desde el gremio en busca de una mejor calidad de vida.

El café en Albán necesita un valor agregado, de allí la importancia de capacitar y apoyar las iniciativas de emprendimiento que puedan resultar en creación de microempresas que proporcionen este valor, así como la implementación de nuevas tecnologías para la modernización y automatización de los procesos que contribuyan a mejorar la calidad del producto y generar mayor competitividad.

Desde lo público

El sector público en el municipio de Albán ve en el relevo generacional la alternativa primordial para mantener y fortalecer la producción cafetera, para ello considera fundamental la articulación de acciones con el sector privado. El gobierno municipal actual en Albán, dentro de su Plan de Desarrollo “Un Gobierno de Puertas Abiertas al Progreso” ha identificado que el primer renglón de la economía del municipio está representado por la producción de café, siendo la base de la economía campesina; es por ello que resaltar la cadena de valor del mismo como producto de excelente calidad y como fuente de trabajo, es uno de los objetivos durante el periodo de gobierno.

Por medio del Decreto No. 0012 del 5 de enero de 2016, se institucionalizó la “Semana del Café: identidad agropecuaria, ambiental, cultural, gastronómica y artesanal”, evento que por medio del Acuerdo No. 040 de noviembre 19 de 2016, recibió por parte del Concejo Municipal de Albán, como corporación pública, el aval y asignación de presupuesto para su realización; el evento cuenta además para su desarrollo con el apoyo y articulación del gremio, en este caso de la FNC, con la presencia de directivos e íconos del Café que representan la producción cafetera a nivel nacional, departamental y municipal. El objetivo principal de la Semana del Café es convertir al municipio de Albán en un punto de encuentro entre la oferta y la demanda de los productos, y dar estos últimos a conocer en otras regiones y en los mercados internacionales.

El logro de la destinación de presupuestos mayores para dar continuidad a la construcción de programas y proyectos en favor de los caficultores es algo que cabe resaltar; la FNC, quien cuenta con el conocimiento científico de los avances tecnológicos para mejorar la calidad, resistencia y productividad del grano, se ha convertido en uno de los aliados más fuertes contribuyendo con iniciativas de mejora y brindando con su apoyo un respaldo mayor a los productores. Durante este año, en el municipio de Albán, de manera simbólica se celebraron los noventa años de institucionalidad de la FNC, en este escenario, el gerente general de esta organización se comprometió con el posconflicto y con la búsqueda de estrategias para que el campo no sea abandonado por los jóvenes, así fue como se manifestó:

La rentabilidad de esta actividad económica también sigue estando en el centro del debate, por un lado, por el bienestar de los actuales productores, quienes asumen grandes riesgos en la caficultura por cuenta de factores como la tasa de cambio o el clima; de hecho, en el primer semestre de este año, debido al exceso de lluvias, la producción cafetera cayó 3 % respecto al mismo período del año pasado. Por otro lado, una caficultura que no dé réditos, no

será atractiva para los jóvenes. Así, el relevo generacional es otra de las preocupaciones del sector, para esto se está implementando paulatinamente y de acuerdo a los avances, estudios e investigaciones por cada uno de los 15 comités departamentales de cafeteros que existen, a quienes les daremos herramientas para poder poner en práctica iniciativas que fomenten el relevo generacional de las familias cafeteras (Comunicación personal, 12, 27 de julio, 2017).

Las condiciones generales del caficultor no son suficientes desde la perspectiva institucional, así lo manifiestan quienes producen el grano, la caficultura alcanza a duras penas para el sostenimiento, para poder vivir, aparte, el caficultor vive endeudado toda la vida porque pasa la cosecha [y] lo primero que toca [es] pagar deudas, y ya le quedan las siguientes actividades que son fertilización, deshieras, y tiene nuevamente que volver a hacer deudas, en últimas eso es un círculo vicioso. No hay que desconocer es que nos hace falta darle un poquito de valor al café, un valor agregado, que la gente empiece a generar algunas economías en torno a eso, todo el tiempo ha sido el mismo tradicional y eso no ha cambiado hasta el momento (Comunicación personal, 11, 24 de agosto, 2017).

A pesar de todo el interés que en los últimos años se ha puesto en la producción cafetera, no existen políticas claras a nivel nacional ni local frente al relevo generacional, sin embargo hay estrategias que se están desarrollando articuladamente y que apuntan a esta problemática, una de las más ambiciosas actualmente es la implementación del “Modelo de Educación Rural para Jóvenes en el Posconflicto”; la subregión del Rio Mayo, de la cual hace parte el municipio de Albán como uno de los mejores productores de café, le ha permitido ser beneficiario de este proyecto que tiene como objetivo el desarrollo de competencias de emprendimiento desde un enfoque diferencial de jóvenes en el posconflicto mediante un modelo de educación rural pertinente. Estudiantes de cuatro instituciones educativas de la Región del Rio Mayo (918 en total), entre ellas la Institución Educativa Politécnico Juan Bolaños del municipio de Albán, son beneficiarios de este proyecto desarrollado en sociedad por diferentes organizaciones privadas y públicas: OIM-Proyecto de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial DRET, Embajada canadiense, Gobernación de Nariño, Secretaría de Educación Departamental de Nariño, Universidad Mariana, SENA, Comité Departamental de Cafeteros de Nariño, QuantiK, Alcaldías municipales de: Tablón de Gómez, Colón, Génova, Albán y La Cruz.

El proyecto está enfocado en acciones específicas relacionadas con: la re-significación de los PEI de las instituciones; adopción del modelo “Juventud rural, educación y desarrollo rural”; creación de un Fondo de Emprendimiento Estudiantil para la promoción de la ejecución de ideas de negocios; articular la media vocacional de las instituciones con programas del SENA para la cualificación técnica agro empresarial de los jóvenes y el fomento de las buenas prácticas cafeteras con innovación en temas de relevo generacional del café (Comunicación personal, 12, 27 de julio, 2017).

Es así como se puede concluir que la importancia de la producción cafetera ha ido en incremento y que nuevas acciones se están desarrollando, pero que hace falta el respaldo de una política nacional enfocada al apoyo del sector que articule todas las iniciativas y, de esta manera, lograr resultados más significativos con procesos realmente sostenibles.

DISCUSIÓN

La agricultura es la actividad económica principal en el municipio de Albán, el cultivo del café representa la primera fuente de los ingresos familiares y, por tanto, es la base para la reproducción social y económica; el grano es la mejor y única opción para garantizar el sustento familiar, producir café se ha convertido en una forma de vida, de participación e integración familiar, es la representación de aquello que las diferentes generaciones hicieron pensando en las futuras, a través de esta actividad no solo se mantienen y fortalecen los lazos familiares, sino que además se aseguran la estabilidad y el progreso de los miembros del grupo familiar.

Para los padres es fundamental continuar con la producción cafetera, manifiestan ver en la herencia de la tierra para los jóvenes la acción principal que garantiza el relevo generacional, entregarla (como la mayoría lo hace) significa dejar claro el deseo de permanecer en el campo trabajando la tierra, es la expresión de confianza en las próximas generaciones, pero también lleva implícito el compromiso de fortalecer y preservar la tradición cafetera.

Contrario a otros escenarios nacionales, como el caso de Manizales en el que ser joven es motivo de desestimación y exclusión, la edad cronológica está fuertemente relacionada con la madurez (moral, cognitiva, emocional) y esta misma es utilizada como un criterio para la no entrega de la tierra a los más jóvenes y para la no selección laboral, es así como los jóvenes no podrían emplearse en el mismo sitio rural de origen, es decir, conseguir un trabajo en su espacio geográfico generando así sus propios recursos, motivación de gran importancia para permanecer en el campo (Méndez-Sastoque, 2016).

Dos escenarios importantes se presentan entonces, por un lado, en Albán, la entrega de las tierras como primera expresión de apoyo al relevo generacional, y por el otro, en Manizales, la desestimación de la juventud cafetera como nueva generación en capacidad de asumir y dar continuidad a la actividad productiva.

Los hijos, por su parte, tienen diferentes posiciones frente a la producción del café; si bien la decisión de dedicarse a esta actividad fue la herencia recibida, no solo con la entrega de la tierra, sino con la apropiación del conocimiento, del amor y respeto por el campo infundado por sus padres, también encuentran en el café una oportunidad de independizarse, de auto-sostenerse y de progresar. El arraigo por la caficultura tiene un peso importante en la decisión de los jóvenes de quedarse en las fincas cafeteras, el hecho de crecer en las mismas y desde muy pequeños empezar a conocer la tradición del cultivo es una razón fundamental para permanecer en las actividades agrícolas (López-Cardona, 2013).

Las condiciones actuales no favorables para los cafeteros, así como un proyecto de vida que contempla la formación académica y migración a las ciudades, son los dos criterios con más fuerza que ponen en duda a los jóvenes respecto a la decisión de quedarse en el campo; en paralelo con Manizales, donde la decisión de migrar a otras zonas en busca de opciones más acordes con su escolaridad y expectativas de vida se encuentra amarrada más que a un proyecto de vida, a la inexistente confianza en las nuevas generaciones, así como a la nula entrega de la tierra, el ser joven en las fincas cafeteras es una condición restrictiva, situación que no se presenta en Albán, donde el interés de los padres por enseñar, acompañar, guiar y otorgar los medios para dar continuidad a la producción cafetera es comprobable.

El tema educativo para los jóvenes tiene gran significado, sin embargo, la formación es asumida desde diferentes perspectivas, mientras para algunos podría ser una estrategia de retención, otros guardan en ella la esperanza de que les facilite la partida.

a) factor de espera (cuando se usa para retardar la partida, al poder trabajar en el campo mientras se accede al mercado de trabajo urbano en condiciones consideradas favorables), b) factor de retención (cuando se visualiza como un referente de identidad que profesionalmente los sitúa en el campo, avizorando el entorno urbano como un espacio que los descalifica, transformándolos, en caso de migrar, en ignorantes o analfabetas funcionales) y c) factor de retorno (cuando se opta por regresar al campo, todavía conservando la experticia que los habilita como agricultores, en caso de que el proyecto de vida afuera no resulte propicio o se dé por culminado. (Méndez-Sastoque, 2016).

Hablar de los factores de sucesión exitosos en la producción cafetera es hablar de cuatro elementos fundamentales. El primero, la tradición, el haber crecido en una tierra cafetera, observando el esfuerzo y trabajo de los padres en las fincas, y el haber adquirido un gusto por la actividad, lo que contribuye a que exista un relevo generacional. El segundo, la rentabilidad que tiene la actividad, si bien no es estable, la utilidad que deja producir café aporta uno de los mejores dividendos. Un tercer factor, la distribución temprana de la tierra: cuando los padres productores integran y responsabilizan a sus hijos de los bienes, les dan el aval y el apoyo para expandirse y obtener sus propias ganancias, en contraste con lo que sucede en Manizales sobre este tema, donde la permanencia del padre (jefe de familia, y a su vez de la unidad productiva) hasta una edad avanzada se ha convertido en un limitante de la posibilidad de acceso temprano de los hijos a la tierra, posponiendo de esta manera las expectativas de autonomía productiva y procurando una transferencia tardía del patrimonio familiar que se convierte en un factor de expulsión e imposibilidad de éxito para el relevo generacional; cabe mencionar aquí que la dificultad de acceso a la tierra en Manizales, por ejemplo, repercute significativamente en la obtención de beneficios crediticios para los caficultores, debido a que obstaculiza el acceso a los mismos, contrario a lo que sucede en Albán, donde la tierra se hereda a los hijos a temprana edad, y aunque no siempre son grandes extensiones, a partir del trabajo y la tenencia de la misma se respalda y financia la compra de nuevos terrenos para ampliar el negocio familiar. Un cuarto y último factor, la herencia, no de los bienes, la herencia de la identidad y cultura cafeteras, del orgullo que representa ser un cafetero en el municipio, un campesino trabajador y comprometido que lucha por salir adelante a diario.

El relevo generacional es un tema de preocupación tanto para la comunidad como para las instituciones, la ausencia de mano de obra en el campo compromete la continuidad de la producción y, por tanto, la base económica del municipio y la vida misma de quienes habitan en él; ello se expresa en la siguiente afirmación:

En cierta forma y en nuestro sector el café es la vida misma, todo aquí gira en torno a la caficultura, aquí no hay otra actividad que no sea de café, y si alguna persona tiene algún animalito o alguna diversificación entorno a por ejemplo caña, o marranos, o cuyes, o aves, eso todo gira entorno a la cosecha, en la cosecha es donde se vende la panela, en la cosecha es donde se venden las gallinas, en la cosecha la gente come algún kilo de carne, la cosecha es todo, es la vida de un municipio como este, de Albán (Comunicación personal, 11, 24 de agosto, 2017).

Los factores que resultan ser un obstáculo o ponen en riesgo el relevo generacional en las familias cafeteras se concentran en: la fluctuación del precio del café –fenómeno que afecta la administración de los recursos y el balance esperado de la actividad–, la baja rentabilidad –que tiene sus raíces en la fluctuación del precio y repercute en la calidad de vida del cafetero–, la ausencia de identidad y arraigo –otro factor importante presente sobre todo en las generaciones más jóvenes, cuando no existe un reconocimiento y admiración por algo que se hace, esta actividad pierde valor e importancia llevando a desaparecer la intención de realizarla–:

En la medida en que la agricultura pierde su funcionalidad, es decir, deja de ser la actividad principal que provee a las familias rurales las condiciones necesarias para asegurar su reproducción socioeconómica, contrarrestar la tendencia de los jóvenes a abandonar el campo implica relegitimar tanto el modo rural de vida como el trabajo agrícola asociado como alternativas convincentes (Méndez-Sastoque, 2016).

Como último factor está la búsqueda de opciones diferentes de progreso de las nuevas generaciones, lo cual ha abierto una brecha entre el campo y los jóvenes; el hecho de que en el municipio no haya una mejor opción que trabajar el café, obliga en cierta medida a abandonar las actividades agrícolas en el campo.

El café es un elemento de desarrollo económico, la tierra no es solamente un lugar para producir, es también el hogar de las familias cafeteras, consolida una historia familiar propia; dar una base sólida de partida, sea dentro o fuera del agro, es primordial para los padres; durante la producción de café hay un despliegue de actividades en familia, hombres y mujeres tienen responsabilidades compartidas en el proceso: los hombres lideran el trabajo en el campo y las mujeres se encargan de la preparación de los alimentos para todo el personal, más aun durante la cosecha, cuando se crea un espacio de integración comunitaria, apoyo y compañía.

La agricultura familiar ha sobrevivido, y podrá seguir haciéndolo, a muchas situaciones adversas, sin embargo, el logro de condiciones favorables para el desarrollo de esta actividad contribuiría significativamente a que se alcance su potencial máximo, es allí donde se requiere y se evidencia la gran responsabilidad que tienen las instituciones tanto privadas como públicas, los movimientos sociales y la sociedad civil en general de buscar estrategias que aseguren los derechos de los caficultores:

Diría que no por eso es otra causa de que nuestros gobiernos no miran directamente al campo como una labor de protección, no le invierten, entonces; el campo fortalecido y haciendo inversión sería otro panorama; en cuestión de nuestra región, que ha sido caficultora, ha tenido la caficultura a través de los años, más de 60 o 70 años hemos vivido del café, nuestros padres nos han dado nuestro sustento a través del café, nuestro municipio gira alrededor del café, pero a veces los gobiernos no le ponen sentido, y mirando que el café le da un nombre a nuestro país, a Colombia, ha sido conocido es por el café en otras partes, y nunca el gobierno ha colocado el sentido de pertenencia en devolverle al pequeño caficultor un incentivo; la mejor inversión sería de parte del gobierno, que piense hoy en día en el campo (Comunicación personal, 14, 24 de agosto, 2017).

La necesidad de inversión en nuevas tecnologías, investigación, educación y comercialización, por nombrar algunos aspectos, debería ser actividad prioritaria para fortalecer la producción cafetera; en muchas de las respuestas de los caficultores entrevistados se expresa cómo el apoyo y el respaldo desde la institucionalidad son clave para mejorar la vida del caficultor. Sin embargo, también cabe mencionar que se requiere mayor confianza por parte de los productores en la institucionalidad y una apertura a los aportes respecto a la mejora de sus procesos, así como implementación de tecnología y aprovechamiento de las condiciones que la tierra misma ofrece para cosechar un producto de mayor calidad que les abra más puertas a mercados internacionales consolidando y posicionando la producción del grano.

El relevo generacional en el municipio de Albán aún no es un problema para la producción cafetera, sin embargo, de acuerdo con los datos, el campo está quedándose sin jóvenes para trabajar; el total de caficultores registrados hasta los 40 años es 410, y mayores de 40 años es de 1.306.

La emigración hacia las ciudades o el abandono del campo no puede ser leída como una actitud de negación juvenil a la continuidad de la producción del café, cuando se escucha a los jóvenes que no hay desinterés en ella, sino en las condiciones en las que tienen que asumir el reto de reemplazar a sus padres dentro del negocio. Lo anterior permite reconocer que el problema central es más exógeno que endógeno (Plataforma de Comercio Sostenible Solidaridad, 2016).

CONCLUSIONES

El corazón de la producción cafetera albanita es la familia, los lazos de confianza, apoyo y solidaridad que se crean en el núcleo familiar son el motor de la producción, el café es el sustento, una forma de vida, de allí la importancia de convertir esta actividad económica en rentable y sostenible.

El esclarecimiento de la situación actual en Albán respecto al relevo generacional, además de un diagnóstico, se convierte en una oportunidad para fortalecer los factores que se reconocieron como exitosos y crear a partir de ellos estrategias articuladas para la continuidad de la producción cafetera; así mismo, la identificación de los factores que obstaculizan el relevo permite trabajar en ellos para minimizar los riesgos de abandono del campo.

La sensibilización de las familias cafeteras respecto a la mecanización, automatización e implementación de nuevas tecnologías permitirá optimizar las condiciones del trabajo realizado y de los ingresos obtenidos, favoreciendo de manera directa la calidad de vida de los caficultores. El reconocimiento de la importancia de la producción cafetera desde la institucionalidad privada y pública debe ser permanente y debe verse reflejado en nuevas alternativas de mejora para los cultivos y en programas de formación e inversión en tecnología aplicada a los procesos.

Los factores que permiten un relevo generacional en el municipio de Albán son: la tradición, la rentabilidad de la producción cafetera, la distribución temprana de la tierra, así como la herencia de la identidad y cultura cafeteras que son el vínculo entre las diferentes generaciones en torno a un mismo objetivo, dar continuidad a la producción del café. El relevo generacional se considera uno de los procesos más importantes para dar continuidad a las actividades agrícolas y, por ende, se hace necesaria una apuesta que contribuya a contrarrestar los elementos que limitan la actividad cafetera y no permiten que esta potencialice las dinámicas sociales, económicas y productivas rurales.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

REFERENCIAS

- Acevedo, Á. y Martínez, J. (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz*. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.
- Alcaldía municipal de Albán. (2016). *“Un Gobierno de Puertas Abiertas al Desarrollo”*. Plan Municipal de Desarrollo de Albán 2016-2019. San José de Albán–Nariño: Alcaldía Municipal de Albán.
- Amat y León, C. (1986). *La familia como unidad de trabajo*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP).

- Astudillo, M. (2012). *Fundamentos de economía*. México: UNAM Instituto de Investigaciones Económicas Probooks.
- Banco Mundial. (2008). *Informe sobre el desarrollo mundial (Agricultura para el desarrollo)*. Washington: Banco Mundial, Mundi-Prensa y Mayol Ediciones.
- Calle, S. (2011). *Determinación analítica de la cafeína en diferentes productos comerciales*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya (UPC).
- Coscione, M. (2013). *Comercio justo y relevo generacional: la experiencia colombiana de la asociación de jóvenes agricultores del Valle*. *El Ágora U.S.B.*, 13(2). Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v13n2/v13n2a11.pdf>
- Dirven, M. (2002). *Las prácticas de herencia de tierras agrícolas: ¿una razón más para el éxodo de la juventud?* Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de http://juventudruralemprendedora.procasur.org/wp-content/uploads/2013/08/Las-pra%CC%81cticas-de-herencia-de-tierras-agri%CC%81colas_una-razo%CC%81n-ma%CC%81s-para-el-e%CC%81xodo-de-la-juventud.pdf
- García-Urquidez, D., López-Rodríguez, O., Izaguirre-Díaz, F., y Sotelo-Sánchez, H. (2015). *La sucesión en empresas familiares agrícolas*. México: Universidad de Occidente. Recuperado de http://sistemanodalsinaloa.gob.mx/archivoscomprobatorios/_15_memoriaextenso/9069.pdf
- García, V. (2000). *Para entender la economía política (y la política económica)*. México: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.
- Grupo Banco Mundial. (2018). *Agricultura, valor agregado (% del PIB)*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/nv.agr.totl.zs>
- Junguito, R., Perfetti, J. y Becerra, A. (2014). *Desarrollo de la agricultura colombiana*. Colombia: Fedesarrollo. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11445/151>
- López-Cardona, L. (2013). Generación de relevo y decisiones de inversión en fincas cafeteras en el Departamento de Caldas-Colombia. *Sociedad y Economía*, (24), 263-286. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a12.pdf>
- Machín, N. y Pardo, E. (2013). El envejecimiento rural como factor negativo en la productividad agrícola en el Magreb. *UNISCI Discussion Papers*, (31), 27-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/767/76725704010/>

- Méndez-Sastoque, M. (2016). Factores de expulsión y retención en la decisión migratoria de jóvenes rurales en Manizales. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales* [en línea], XVII, 2-38. DOI: <http://www.redalyc.org/html/666/66648525003/>
- Nikitin, P. (1958). Manual de *Economía política*. 3R Editores. Bogotá, febrero 2007.
- Padilla-Carrasco, C. (2010). *Diseños mixtos de investigación* [Compilación]. Recuperado de <https://docplayer.es/20702290-Disenos-mixtos-de-investigacion-compilacion.html>.
- Plataforma comercio sostenible (Solidaridad). (2016). *La sucesión de los productores de café en Colombia. Desde la voz de los jóvenes rurales*. Bogotá: Solidaridad. Recuperado de https://www.solidaridadsouthamerica.org/sites/solidaridadsouthamerica.org/files/publications/cafe_-_relevo_generacional_0.pdf
- Rodríguez-Alcaide, J. J., Rodríguez-Zapatero, M. y Rodríguez-Jiménez, M. (2007). El relevo generacional en la empresa familiar. *Cuaderno N°5*. Universidad de Córdoba. Recuperado de http://biblioferrersalat.com/media/documentos/Prasa_reflexion_5.pdf
- Rojo-Jiménez, E. (2014). Café I (G. Coffea). *Reduca (Biología). Serie Botánica*, 7(2), 113-132. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/27835/1/1757-2066-1-PB.pdf>
- Saéz, A. (2010). *La agricultura y su evolución a la agroecología*. Valencia: Obrapropia Editorial.
- SAGARPA Y FAO. (2014). Estudio sobre envejecimiento de la población rural en México. México: Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación–Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Scherzer, A. (2010). De la familia edípica a la familia grupal. Área 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales, (14), s.p. Recuperado de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:BSKABDbzwJUU:www.area3.org.es/Uploads/a3.14.Familia.AScherzer.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co>
- Valladares-González, A. (2008). La familia. Una mirada desde la psicología. *MediSur*, 6(1), 4-13. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180020298002>
- Vivanco, M. y Flores R. (2005). Entre la naturaleza y el mercado. El caso de una organización familiar campesina. *Revista de Sociología*, (19), 171-182. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/122216/Entre-la-naturaleza-y-el-mercado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>